



Jesús González Triana lleva tres décadas al frente de un colectivo obrero. Foto del autor

El timonel del Cubanacán

■ FREDDY PÉREZ CABRERA

Que una persona se mantenga durante 30 años consecutivos al frente de un colectivo obrero, si no es récord, constituye un buen average. Esa es la historia de Jesús González Triana, un hombre que, a pesar de sus 72 años, aún permanece aferrado al timón de la Unidad Empresarial de Base Benito Ramírez, de Camajuani, más conocido como Combinado Cubanacán, productor de los famosos rones Decano, Arecha y Vodka, entre otros.

Mas, el problema no ha sido llegar, si no la forma en que lo ha hecho. En los últimos 35 años esa industria villaclareña ha cumplido sus planes productivos con excelentes indicadores de calidad y eficiencia, una de las razones que ha motivado el reconocimiento, por 27 años consecutivos, como colectivo Vanguardia Nacional del Sindicato de la Industria Alimenticia y la Pesca, un mérito que solo ellos ostentan en el país en ese gremio.

Hace poco él recordaba que siendo un niño deambulaba descalzo por los exteriores de la industria, en busca de alguna botella que luego pudiera cambiar en la tienda más cercana por cualquier golosina, una forma de contribuir al sostén de su humilde familia. Tal vez de ahí provenga el amor que siente por ese centro, al cual ha dedicado toda una vida.

Fue en 1975 cuando Jesús se incorporó a laborar como obrero en la fábrica. Luego pasó a ocupar la plaza de jefe de producción y al poco tiempo, por la responsabilidad mostrada en el cumplimiento del deber y el liderazgo para guiar al resto de los trabajadores, era designado al frente del combinado, responsabilidad que ha mantenido hasta hoy.

Su autoridad no tiene nada que ver con la imposición de medidas disciplinarias —aunque cuando ha sido necesario las ha aplicado—, ni por alzar la voz más allá de lo normal, si no que es fruto de la ejemplaridad mostrada a través de los años.

El viejo Pancho, ya desaparecido, siempre recordaba cómo Jesús, sin haberse repuesto de un accidente automovilístico, cortó caña durante los años 70 apoyado en una muleta. "Nunca pide un esfuerzo que él no sea capaz de realizar primero", decía el trabajador al referirse a su jefe.

En una fábrica que suma más de 100 años, el movimiento innovador ha constituido un baluarte importantísimo que ha permitido mantenerla funcionando. En ese sentido, González Triana es un puntal, refiere Ernesto Carballo, el secretario del sindicato del Combinado Cubanacán, quien sostiene que con solo rozar una máquina ya sabe cuál es el desperfecto.

La última locura del "viejo", como le dice Enrique Fleites a Jesús, es aparecerse por estos días en la fábrica, a solo una semana de haber sido operado de una rodilla. Como no podía subir la escalera que conduce a su oficina, se plantó en la enfermería y desde allí domina el proceso productivo, expresa el secretario del Partido en la industria productora de los gustados rones villaclareños.

De hombres como Jesús González Triana, son de los que habló el Che al referirse a los cuadros, que no se andan con fanfarrías y se comunican con el lenguaje del ejemplo y los resultados productivos.

Orden en las cargas



26 DE JULIO
Victoria de las ideas

Aniversario 57 del asalto a los cuarteles
Moncada y Carlos M. de Céspedes

■ ORTELIO GONZÁLEZ MARTÍNEZ

Cada vez son menos los vehículos que transitan vacíos en la provincia de Ciego de Ávila. Al parecer, el reordenamiento del transporte pone orden en las carreteras, y abre las sendas del ahorro de combustible y la eficiencia en la explotación de las capacidades disponibles.

Ahora desaparece gradualmente la resistencia inicial al cambio por parte de algunos choferes y directivos, quienes se creían dueños absolutos de los medios y devoraban a su antojo kilómetros y recursos. También se elimina el descontrol en aquellas empresas y organismos que, pese a no tener respaldo productivo, recibían la cuota de combustible asignada.

■ A TODA MARCHA

Para que el reordenamiento marchara sin contratiempos fue necesario sensibilizar a muchos, en tanto implicó la toma de decisiones y la aplicación de medidas complejas con el objetivo de ahorrar, preceptos contrarios al desmantelamiento o la eliminación de la potestad empresarial, como afirman algunos.

En la Unidad Estatal de Tráfico (UET), una de las entidades rectoras del reordenamiento, varios especialistas realizan las operaciones matemáticas correspondientes.

Las cifras ilustran y son esperanzadoras: solo en un mes el territorio dejó de consumir 117 454 litros de combustible (unas 100 toneladas), en comparación con lo que gastaba en ese mismo periodo antes de iniciado este movimiento contra el despilfarro.

Alexander Casanova Cerrada, vicedirector de cargas de la UET, afirmó que están creadas las bases en los 10 municipios, a las que se suman otras 34 especializadas. Estas últimas llevan las mercancías a cada territorio. Del resto se encargan las primeras.

La varita del ahorro caló hondo en la conciencia de directivos y trabajadores.

En comparación con la etapa anterior, el aprovechamiento de la capacidad de carga, por ejemplo, mejoró de un 40% a un 80%, y el del recorrido del 42% al 70%.

Existen experiencias individuales dignas de mencionar, como la de Francisco Perdiz Álvarez, el mejor chofer de la Base de Ciego de Ávila. Al mando del camión Liaz de 12 toneladas exhibe un 92% de aprovechamiento de la capacidad de carga, y un 86% en el de recorrido,



Francisco asume el arreglo de su propio equipo. Foto del autor



No siempre se utiliza correctamente la capacidad de carga. Foto: Nohema Díaz Muñoz

indicadores superiores a los planificados.

■ "BACHES" EN LA VÍA

Todavía es preciso sellar algunos "baches" en la vía, como la inestabilidad en los abastecimientos que entran a la provincia, el tránsito de equipos vacíos, y los de empresas que incumplen con la Resolución 2-2008 del Ministerio de Economía y Planificación que, entre otras cosas, dictamina que las entidades productoras o comercializadoras mayoristas tienen la responsabilidad de situar el producto donde radica el consumidor final. Pero no siempre sucede así.

Según Gabriel Pérez Fleitas, jefe de Agencias de Carga en el territorio, muchas hacen caso omiso a esta disposición. En mayo pasado, Ciego de Ávila consumió 70 718 litros de combustible solo por el concepto de viajes fallidos, debido, en lo fundamental, a la mala coordinación entre los remitentes y los destinatarios.

Para Camilo Valentín Zayas, subdirector de carga en la Empresa Provincial de Transporte, el principal peligro en el reordenamiento son los aseguramientos técnicos y la falta de fuerza de trabajo calificada.

Explica que los equipos son de distintas líneas y años de fabricación y, por consiguiente, tienen el motor de una marca, la caja de velocidad de otra, igual sucede con el sistema de dirección. Son híbridos difíciles de entrar por camino.

Pero como no se puede andar con las neuronas encogidas, buscan soluciones de las mil maneras posibles.